

¿Juventud = problema? Una definición de juventud a partir de ella misma

Friedrich Welsch-Germán Campos

FRIEDRICH WELSCH: Politólogo alemán. Estudios en la Universidad de Aquisgran, de la República Federal de Alemania. Actualmente es profesor de Sociología Política en la Universidad Simón Bolívar de Venezuela.

GERMÁN CAMPOS: Ingeniero venezolano. Investigador en el Centro de Estudios de la Realidad Latinoamericana (CEREL). Prepara su tesis para obtener el grado de Magister en Ciencias Políticas.

Hasta hoy, la respuesta que se le ha dado -tanto política como en la investigación social- al hecho de que la estructura etaria de la población venezolana arroja que 3/5 partes tienen 24 años o menos, ha estado vacía de toda noción más allá del mero concepto generacional, y se orienta por la necesidad de "integrar" y "proteger" a la juventud de "males" definidos a priori por el llamado mundo "adulto", como característicos de ella. Sin problematizar ni indagar la presencia o ausencia de una cultura político-social específica de la juventud y, por tanto, una manera particular de ella para vincularse al sistema político-social venezolano.

En esta investigación, partiendo de un enfoque que denominamos problematizador, pretendemos establecer una denominación de juventud a partir de ella misma, acabando con esas concepciones interesadas en "integrarla" y "formarla", estableciendo como hipótesis de partida que: las condiciones que generan problemas en la juventud son las mismas que generan las tendencias generales de crisis social.

El artículo presenta el marco teórico y la metodología a desarrollar, y las primeras hipótesis, producto de la reflexión teórica y el trabajo de campo realizado.*

Venezuela es un "país joven"...esta es una de las afirmaciones más usadas y trilladas en el discurso social y político venezolano; por lo general ingresa a él de forma

casi automática, utilizándose como argumento básico e incluso como mecanismo legitimador cuando se expresa el mensaje heroico que destaca la *"enorme potencialidad que son los jóvenes"* y según el cual *"somos un país de jóvenes que se abren pasos en medio de grandes dificultades...una nación pujante que tiene fe en las posibilidades de su juventud, en su contribución decisiva...para perfilar el destino de la patria con energía y optimismo"*¹

Ahora bien, esta especie de estribillo constantemente repetido sólo expresa la particular distribución de edades en la población venezolana. Como referencia inicial presentamos algunos datos al respecto.

Según el último censo de población realizado entre el 20 de octubre y el 20 de diciembre de 1981, la distribución poblacional por grupo de edades es como se presenta en el cuadro 1, poniendo en evidencia que Venezuela tiene una población joven ².

Si penetramos un poco más en el terreno de las cifras, y usando las proyecciones realizadas por la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI)³, podemos construir un cuadro que refleje el peso porcentual que representan los grupos etarios en la población total, tal como lo presentamos en el cuadro 2.

De este cuadro se desprende que en el próximo decenio más del 55% de la población tendrá 24 años o menos y más del 70% tendrá 34 años o menos.

Pero quizás uno de los hechos más significativos, desde el punto de vista político, sea la correspondencia entre la edad del sistema democrático venezolano y la estructura etaria de su población. Cuando aquél cumpla sus 30 años, más de 2/3 de los venezolanos no pasarán de esa edad. De igual forma, cuando se arribe a la celebración de los 35 años de vigencia democrática, período breve en la historia, 3/4 de la población no habrán conocido otro contexto político nacional que el actual.

Por otro lado, de unas elecciones a otras, se integran casi dos millones de nuevos votantes; en el último proceso electoral del 4 de diciembre de 1983, ellos representan el 20% de la población electoral. En síntesis, los datos demográficos sustentan un discurso político sobre y hacia la juventud carente de toda noción más allá del mero concepto generacional.

¹ Jaime Lusinchí, Presidente de Venezuela, con ocasión del Día de la Juventud, *El Nacional*, 13.2. 1985.

²OCEI, **XI Censo General de Población y Vivienda**, Caracas, 1983.

³OCEI, **Proyecciones de Población**, Caracas, 1984.

MEDICIÓN DEL JOVEN SEGUN PATRONES DEL MUNDO "ADULTO"

La insistencia generalizada, explícita e implícita, en la necesidad de "integrar" a la juventud y de "protegerla" contra "males" definidos como característicos de ella, hace prescindible todo esfuerzo de reflexión sobre su papel específico en el contexto sociocultural, el aparato económico, el modelo de desarrollo y sobre todo en la estructura política.

Así, por ejemplo, el Presidente de Venezuela dijo en su discurso ya mencionado, que *"no estamos dispuestos a permitir que elementos perniciosos lesionen el recurso más importante de la patria, los jóvenes"*, asociando claramente problemas sociales generales como drogadicción y delincuencia con la juventud, sin aportar argumentos que apoyen tal asociación⁴.

En Venezuela se creyó haber dado un gran paso adelante mediante la creación de un Ministerio de la Juventud -probablemente el único en su género en América Latina- pero aún así, la juventud no es objeto de atención específica en términos de sus propias realidades, como grupo social particular y cuantitativamente el de mayor peso en Venezuela, sino a partir de lo que se **presupone** deben ser sus aspiraciones.

En el nivel de la opinión pública se discute la problemática juvenil dentro de los mismos patrones ajenos al grupo social en cuestión, formulándose las siguientes preguntas primordiales:

- ¿Aceptan los jóvenes las instituciones, posiciones y estilos de vida que ellos encuentran en la sociedad?
- ¿Son los estilos, modo de expresarse y orientaciones propios de los jóvenes "integrables" a la vida social, política y económica "normal"?
- ¿Deben combatirse algunas de estas tendencias en la juventud en aras de la defensa de la democracia, el funcionamiento de la economía, de la conservación de la vida cotidiana normal?

En resumen, la problemática juvenil se discute socialmente dentro de un clima generalizado de desconfianza del "adulto" y "establecido" frente al joven y "no ligado".

⁴Jaime Lusinchi, loc. cit.

Por su parte, las ciencias sociales aún no han respondido adecuadamente a esta realidad, ya que sólo se han ocupado, de manera indirecta y mediatizada, de los jóvenes como grupo social con características específicas:

- el joven como objeto de educación;
- el joven como trabajador y capital humano;
- el joven como votante;
- el joven como delincuente.

En otras palabras, se tiende a medir al joven partiendo de los estilos y escalas de valores tradicionales del mundo "adulto". Este enfoque, que ha guiado el grueso de la poca investigación sobre el tema, no pasa de la mera descripción de funciones ("el joven sirve para ser educado, ser votante", etcétera), con arreglo a los patrones ya establecidos del mundo "adulto", sin llegar a un nivel de conceptualización que intente indagar qué es ser joven (por supuesto mucho más allá del simple hecho de la edad). No se han problematizado la presencia o la ausencia de una cultura político-social específica del joven cuyo conocimiento, análisis y entendimiento nos harían ver su vinculación particular al sistema político-social venezolano.

A partir del análisis de estos hechos, de la importancia que tiene para el país conocer la realidad del grupo social de mayor peso y con la intención de aportar nuevos enfoques en el campo de la sociología política, surgió de un grupo de alumnos y profesores del Posgrado en Ciencias Políticas de la Universidad Simón Bolívar, auspiciado por el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), este proyecto de investigación que se traza como objetivo central sentar las bases para una visión y comprensión distintas de la "problemática juvenil".

Con este proyecto de investigación pretendemos seguir un nuevo rumbo de observación y análisis de la realidad juvenil, donde tratamos de medirla aplicando sus propias escalas y valores, las cuales deben ser, en consecuencia, los primeros objetos de observación, conocimiento y estudio. Así los planes de realización y superación, las ideas de futuro tan criticadas de nuestra "civilización", las actitudes "raras" frente al llamado mundo "adulto" y a la política, se comprenden como estilos propios de la juventud, como intentos propios de resolver problemas, como experimentos dirigidos hacia un futuro envuelto en incertidumbre. Tales estilos o inten-

tos no indican otra cosa que el hecho de que la vida social y política es problemática en sí misma.

JUVENTUD: HACIA UNA DEFINICIÓN

El enfoque antes señalado nos coloca ante un primer problema: establecer una definición cónsona con la perspectiva analítica que queremos desarrollar.

Podemos sintetizar los intentos definitorios existentes en dos grandes grupos; en ambos casos, más que de conceptualizaciones, se trata de definiciones descriptivas:

5

A) Definiciones "empíricas". Tratan de caracterizar a la juventud aduciendo su:

- desorientación, ambigüedad, ambivalencia;
- indiferencia frente a la política, al Estado;
- crisis motivacional, desmotivación por el trabajo, inestabilidad;
- desinterés generalizado;
- tendencia al "no futuro", apatía;
- tendencia al criticismo como fin en sí mismo;
- extremismo;
- inclinación al consumo de drogas;
- tendencia a formar sectas, autoexclusión;
- tendencia a la violencia.

B) Definiciones "sociológicas". Tratan de establecer ecuaciones entre juventud y ciertos procesos sociales, psicológicos y físicos individuales:

⁵ Brusten, Manfred y Malinowski, Peter (comp.): **Jugend-Ein soziales Problem?**, Opladen (WDV), 1983.

- juventud: fase comprendida entre pubertad y empleo, paternidad y maternidad;
- juventud: fase comprendida entre el fin de la escolaridad compulsiva y fin de la formación profesional formal;
- juventud: fase comprendida entre la pubertad y el matrimonio;
- juventud: fase comprendida entre el comienzo de la educación formal y la primera solicitud de trabajo.

En nuestro enfoque partimos, en primer lugar, de buscar las referencias que sustentan tales intentos definatorios para señalar las deficiencias conceptuales que ellos encierran y establecer si corresponden a una definición de juventud como grupo social o si por el contrario, que es nuestra hipótesis, son producto de pre-judicios existentes en el mundo "adulto" sin aportar una delimitación clara que realmente defina, ni siquiera por la vía descriptiva, a la juventud.

En síntesis, nuestra búsqueda de una definición de juventud parte de la inclusión del concepto mismo en el problema de la investigación, con la clara intención de construir un nuevo concepto de juventud, a partir de ella misma, acabando con esas concepciones interesadas en integrarla, callarla, aplacarla; en una palabra, "formarla".

Lo señalado hasta aquí implica centrar nuestro interés en retratar una generación dentro de su contexto histórico, político, económico, social y cultural, estudiando las nociones de tiempo e ideas de futuro, así como la cultura juvenil (por supuesto si se llega a determinar que ella existe), y los "mundos" masculino y femenino⁶

De este modo trasladamos el acento del estudio de la juventud al análisis de actitudes y conductas de los jóvenes, etiquetados a priori a través de los procesos sociales definidos como problemáticos, a las condiciones sociales que generan los problemas juveniles y a la praxis socialmente dominante para el tratamiento y solución de esos problemas. Por ello observamos los procesos de cambio social en el campo de la vida y conducta de los jóvenes desde este enfoque problematizador, en su interacción directa con los conflictos sociales estructurales y con los procesos de control en el tratamiento social de estos problemas y conflictos.

⁶Deutsche Shell, *Jugend '81*, Opladen (Leske) 1982, 1983.

De aquí derivamos una primera hipótesis: las condiciones que generan problemas de la juventud son las mismas que generan las tendencias generales de crisis social.

Aproximarnos a un concepto por esta vía, persigue una múltiple finalidad:

- Establecer una definición a partir de la juventud misma.
- Explicar las condiciones sociales del "problema juventud".
- Explicar los procesos sociales de problematización de la juventud.
- Establecer las perspectivas que tienen los jóvenes frente a sus problemas.
- Definir soluciones prácticas de estos problemas.

Colocada la juventud en el contexto donde se desenvuelve, podemos comprender el proceso por el cual adquiere y asume determinadas actitudes, opiniones y apreciaciones valorativas. Si bien no se descarta el peso que en esta dinámica de formación ejerce la socialización familiar y de grupos primarios, tampoco pueden dejarse de lado los procesos y acontecimientos históricos a los que el joven venezolano se ha visto expuesto durante su proceso de crecimiento. Los hechos a los que se hará referencia incluyen acontecimientos sucedidos en Venezuela y fuera de ella, pues algunos sucesos internacionales trascienden a nuestro país por vía de los medios de comunicación de masas y llegan a ejercer, en algunas cosas, influencias muy notables. Donde se podrán encontrar más imprecisiones es en la introyección de movimientos y fenómenos foráneos en la mentalidad del joven venezolano, pues este proceso se realiza de manera gradual y nunca simultáneamente a su surgimiento en los países o regiones de los que son originarios. Tomamos como indicadores las primeras manifestaciones que se hayan presentado de esos movimientos y que evidencian su presencia efectiva en Venezuela.

En este sentido, manejaremos y procesaremos lo siguiente:

- Información sobre los cambios en la interpretación "social" de la juventud y sus problemas en los últimos tiempos.
- Información sobre la relación entre la problematización de la juventud y los cambios políticos, sociales, culturales y tecnológicos; tablas comparativas lo suficientemente amplias que permitan aproximarnos a perfiles comparados.

- Información sobre la evolución que en el período de tiempo señalado (1958-1984) han sufrido los medios de comunicación de masas, en cuanto a estilos de programación, aparición de algunos personajes importantes, etcétera, para medir el peso que estos factores hayan podido tener en la formación de actitudes y opiniones de la juventud venezolana.

- Información sobre las soluciones intentadas para la "problemática juvenil" y así establecer pautas para acciones con un asidero real en la visión propia de la juventud.

ENFOQUES METODOLÓGICOS TRADICIONALES

Tratando de cubrir un espectro más amplio en lo que se refiere a las diversas perspectivas teórico-metodológicas desde las cuales se suelen abordar investigaciones sobre la juventud, podemos hacer la siguiente clasificación:⁷

A) Enfoques Primarios y Particulares: bajo esta denominación incluimos diversas perspectivas cuyo horizonte es sumamente reducido y específico, y por lo tanto aportan una visión muy puntual y de poco valor en el sentido de explicar y profundizar en el análisis de los múltiples y complejos procesos en los cuales la juventud se inmiscuye o se ve envuelta. En esta categoría tenemos:

Teorías de campo o enfoques psicológicos, donde la conducta es producto de fuerzas de campo y la situación presente es consecuencia de fuerzas psíquicas individuales y espacios vitales; cada espacio vital tiene su estructura y así la juventud es la transición de niño a hombre.

Enfoque antropológico cultural, aquí la cultura es el conjunto de creencias, costumbres, valores y patrones conductuales. Se investiga la evolución humana y la conducta a partir de la cultura como búsqueda de identidad; definiendo juventud como la fase de la vida donde se perciben más los conflictos generacionales.

Enfoque psicoanalítico, fundado en la teoría de la evolución psicoanalítica. El individuo atraviesa a lo largo de su vida diversas fases; de aquí se define la juventud como la fase de identidad versus la difusión de la identidad.

⁷Griese, Hartmut: *Sozialwissenschaftliche Jugendtheorien*, Weinheim (Beltz), 1982.

B) Enfoques ad-hoc: aquí agrupamos las diversas perspectivas surgidas, o bien de una teoría para la juventud, o también teorías surgidas a la luz de acontecimientos novedosos que intentan abordar el problema de explicarse el comportamiento de la juventud. Aquí tenemos:

- Teoría marxista
- Teoría de conflicto
- Teorías de interacción
- Teorías socioecológicas

C) Enfoque estructural-funcional o sistémico, cuya finalidad es la conservación de la estructura y la funcionalidad del sistema desde el punto de vista de los valores dominantes. Se trata de conservar y consolidar la estabilidad social bajo condiciones de cambio generacional; para ello se obtiene información sobre los efectos de la praxis de las instituciones sociales sobre las generaciones jóvenes desde el punto de vista o interés de la integración social y también de la legitimación de esa praxis.

D) Enfoque de "cambio social", que analiza la posición de la juventud y sus actitudes en el proceso de cambio social, ve en ella básicamente un factor de cambio social, pero éste no puede ir en cualquier dirección y cuando se trata de la formación de contraculturas, ya no es cambio sino "patología". Este enfoque fracasa en el momento de tener que explicar fenómenos nuevos tales como el no futuro, la autoexclusión y el "pesimismo" o "frustración permanente" como conducta.

Nuestra investigación no se circunscribe a ninguno de estos enfoques en particular, si bien hay elementos de ellos que serán tomados en la medida que encajen en nuestra perspectiva.

Ya hemos descrito, a grandes rasgos, cómo enfocamos teórica y metodológicamente el estudio. Para denominarlo, de forma provisoria, utilizaremos su característica básica ya mencionada; de allí podríamos decir que el nuestro es un enfoque problematizador.

ESTRATEGIA

Dada la existencia de fundamentos empíricos para la confección de un estudio representativo, se impuso la necesidad de conducir averiguaciones cualitativas previas. Para ello se trazó la estrategia siguiente:

- recopilación y análisis de estudios sobre la juventud en otros países (Estados Unidos, Alemania e Inglaterra)⁸ así como del material existente en Venezuela, a fin de formular hipótesis;
- familiarización del equipo con la técnica de entrevista de grupo⁹;
- elaboración de un marco histórico referencial de la evolución política, económica y sociocultural de Venezuela, desde la perspectiva específica de las generaciones post-58
- realización de una entrevista piloto y su análisis¹⁰
- selección de los grupos a entrevistar y realización del trabajo de campo (se han llevado a cabo ocho entrevistas a ocho grupos, cubriendo diversas regiones del país y vínculos grupales distintos);
- análisis de la literatura existente **sobre** los jóvenes y **para** ellos, es decir, cómo es visto el "mundo juvenil" en el discurso literario
- análisis de contenido de las entrevistas de grupo y confección del estudio representativo.

¿POR QUE ENTREVISTAS DE GRUPO?

El equipo investigador decidió que la técnica de entrevistas de grupos respondía mejor a las exigencias del tema-problema, la estrategia trazada y la hipótesis cen-

⁸Goodman, Paul: **Problemas de la juventud en la sociedad organizada**, Barcelona (Península), 1975; Clarke, John: **Jugendkultur als Widerstand**, Frankfurt (Syndikat), 1981; Reumann, K.: **Jugend heute**, Köln 1982; Willis, Paul: **Profane Culture**, Frankfurt (Syndikat), 1981; Hartwig, Helmut: **Jugendkultur**, Reinbek (Rowohlt), 1980; Bundesministerium für Familie, Jugend und Gesundheit (RFA), **Die verunsicherte Generation**, Opladen (Leske) 1983.

⁹Mucchielli, Roger: **La entrevista en grupo**, Bilbao (Mensajero), 1978.

¹⁰Entrevista a los miembros de la Proveduría Estudiantil de la Universidad Simón Bolívar (manuscrito), Caracas, 1984.

tral del estudio. A este efecto, se apoyó en la argumentación esgrimida por Pollock¹¹, que puede resumirse en los cuatro puntos siguientes:

- Las opiniones y actitudes de los individuos sobre temas de interés directo y público no se forman aisladamente, sino dentro del contexto del grupo social donde éste se mueve y a cuya influencia está expuesto. Con frecuencia tales opiniones y actitudes representan un potencial difuso que se manifiesta y aclara mediante la comunicación con otros. Este potencial sólo se perfila cuando el individuo se ve obligado a asumir una posición frente a un tema o tópico determinado. En el proceso de conversación y discusión pueden modificarse las opiniones y actitudes, pues éstas toman perfil para luego entrar de nuevo en un estado de latencia. Por ello sólo pueden examinarse construyendo una situación grupal cercana a la realidad "normal".

- Las opiniones y actitudes que trascienden el marco de lo inmediato obedecen, entre otros factores, a la estructura de la personalidad, dependiendo de esta manera de los altibajos afectivos y emocionales del individuo. Estas son susceptibles de cambiar según los estados de ánimo y la situación de la persona en cada momento, pudiéndose manifestar en la superficie de la conciencia las tendencias y conductas más diversas. El método que se utilice en la investigación debe permitir la inclusión de estos aspectos. La entrevista individual los excluye de antemano.

- Una entrevista es frecuentemente incapaz de contestar una pregunta determinada, lo cual puede ser atribuible a una resistencia inconsciente. En este caso, se marca en el cuestionario de la entrevista individual la casilla correspondiente a: "no sabe", "no contestó" o "no tiene opinión". Sin embargo, la incapacidad de articular una opinión en respuesta a una pregunta **pre**-formulada, no significa la carencia de tal opinión, pues normalmente sí existen determinadas disposiciones en el individuo, aunque éstas no afloran con facilidad en una primera tentativa. El método debe ofrecer, al menos, la posibilidad de romper las barreras psicológicas penetrando así en las opiniones y actitudes que no se manifestarían en una situación individualizada.

- Las respuestas a las preguntas contra las cuales existe resistencia consciente o pre-consciente, usualmente representan racionalizaciones producto de las argumentaciones que el individuo realiza mentalmente. La entrevista de grupo permite, mediante el análisis cualitativo de contenido, ir más allá de lo manifiesto, acudir al significado latente de las afirmaciones que pueden presentarse durante el desarrollo de la misma.

¹¹Pollock, Friedrich: **Gruppenexperiment**, Frankfurt (EVA), 1955.

Además, la entrevista individual representa un análisis de contenido implícito hecho **a priori**, pues su estructuración no representa sino la codificación **ex ante** de los contenidos anticipados como respuestas. Mediante el análisis de contenido de entrevistas de grupos, este aspecto se vuelve **explícito** y, por ende, más válido.

La observación participante de los grupos entrevistados permite construir sociogramas del proceso discursivo, con lo cual se abre una perspectiva adicional para indagar actitudes y valores que no se expresan verbalmente.

UNAS PRIMERAS HIPÓTESIS

Los análisis y entrevistas realizados hasta la fecha permiten formular unas primeras hipótesis que están en contradicción con los resultados de algunas encuestas realizadas sobre la juventud¹²

- Los venezolanos jóvenes evalúan el sistema político sobre normas más exigentes que la población en general.
- Su patrón de valores los hace desconfiar, en mayor grado que otros grupos, de la capacidad innovadora de este sistema.
- Muestran mayor contraste que otros grupos, entre su optimismo en cuanto a sus perspectivas personales y su pesimismo en cuanto a las de la sociedad en general.

* Este artículo es la presentación de un proyecto de investigación que actualmente se lleva a cabo por un equipo formado, además de los autores de este artículo, por María Alexandra Semprún, Vicente López Pascual y Néstor Mirabal.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad N° 76 Marzo-Abril de 1985, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.

¹²E.g. encuestas Gaither, 1983.